

RETIRO DE ADVIENTO
LOS NIÑOS EN UNA IGLESIA SINODAL



ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY

NOVIEMBRE DEL 2022





Nota: Los interlocutores que van a ser invitados al Retiro de Adviento, se les motiva para que lleven el “Caminito de Adviento” y su Sagrada Escritura.



OBJETIVO:

Disponer nuestro corazón para escuchar la voz de Dios, que nos revela su voluntad a través de la oración y el diálogo, para que en esta fiesta de Navidad caminemos juntos a adorar al Niño Jesús.

Nota: Se ambienta el lugar del Retiro con el Portal de Belén, las imágenes de San José y la Virgen María, el pesebre vacío y la corona de adviento.



ORACIÓN:

Nota: Un catequista enciende la primera vela, que nos anuncia la primera semana del Tiempo de Adviento. Un niño, da lectura a la introducción de la oración:

Introducción a la oración: Frente a la corona de adviento, encendemos la primera vela, que simboliza el compromiso para prepararnos a celebrar la Navidad, impulsando la Sinodalidad en los diferentes ámbitos de nuestra vida: en la familia, en la catequesis, escuela, con los vecinos, conocidos, y especialmente para tener una oración profunda con Dios en este tiempo de adviento.

Catequista: En el nombre del Padre, y del Hijo...

Todos:

(El catequista reza pausadamente la oración y permite que los niños la repitan)

Ven Espíritu Santo. Tú que suscitas lenguas
nuevas y pones en los labios palabras de vida,
líbranos de convertirnos en una Iglesia de museo
hermosa pero muda, con mucho pasado y poco futuro.



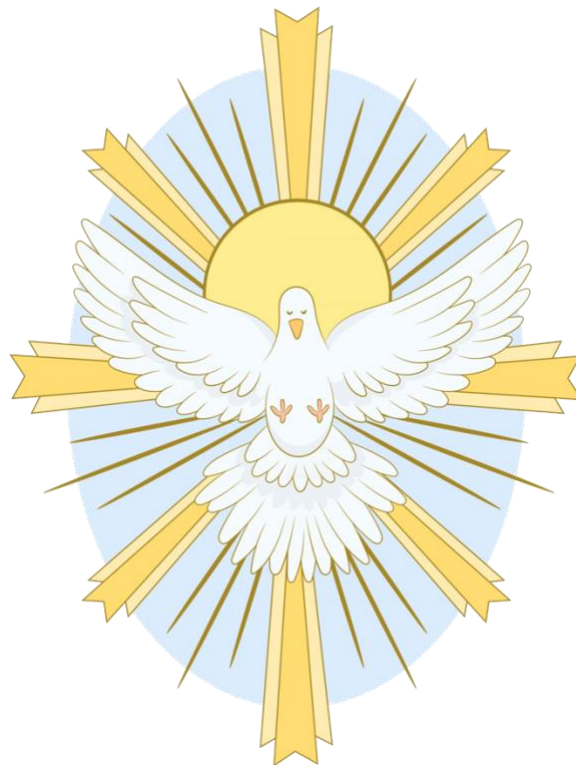
Ven en medio nuestro, para que en la experiencia sinodal no nos dejemos abrumar por el desencanto, no diluyamos la profecía no terminemos por reducirlo a discusiones estériles.

Ven, Espíritu Santo de amor,
dispón nuestros corazones a la escucha.

Ven, Espíritu de Santidad,
renueva al santo pueblo fiel de Dios.

Ven, Espíritu Creador,
renueva la faz de la tierra. Amén.

(Papa Francisco)



Nota: Para finalizar el momento de oración, entonamos con alegría un canto de adviento.

Todos: “Ven, ven, ven, Señor no tardes...” (2 estrofas).

MIRADA CONTEMPLATIVA:



DINÁMICA: “¿A QUIÉN ESCUCHAMOS?”

Los niños reciben una hoja, que estará dividida en seis cuadros. En cada cuadro escribimos lo que nos dijeron en esta semana: Mamá, papá, maestro, amigo y dos compañeros del catecismo.

1. El niño contesta lo que escucho de las personas señaladas.
2. Comparten las respuestas en equipos de cuatro niños.
3. Dan gracias a un compañero por haber compartido su vida y por haberlo escuchado.



Nota: El catequista que coordina este momento, procura que ningún niño quede solo.

DISCERNIMIENTO COMUNITARIO:



Introducción:

Nuestra Diócesis, se ha puesto en marcha al atender la voz de nuestro Pastor, el Papa Francisco, que nos invita a escuchar con atención a las personas y los acontecimientos de la historia, como lo hicimos en la dinámica, renovando así el llamado que hemos recibido los cristianos a vivir en clave de SINODALIDAD.

Esta manera de vivir de la antigua comunidad cristiana, quedó registrada en el libro de los Hechos de los Apóstoles, donde la vida de la Iglesia, expresa su seguimiento al Señor Resucitado y va construyendo el Reino de Dios en las estructuras sociales de su tiempo y respondiendo con fidelidad a las necesidades de las personas.

LA VIDA ÍNTIMA DE DIOS TRINIDAD, FUENTE DE LA SINODALIDAD

La vida de Dios, es lo que Jesús nos vino a revelar, y nos enseña el camino para participar de este divino don: *“Jesús le respondió: -Si conocieras el don de Dios y quien es el que te pide de beber, sin duda que tú misma me pedirías a mí y yo te daría agua viva”* (Jn 4, 10). Cuando Jesús vino al mundo y nos habló del Padre, Él manifestó que Ellos eran Uno (Cfr. Jn 14, 8 – 27; Jn 10, 30 – 38), nos habla acerca de la unidad indivisible entre ellos, de una plena comunión en su vida, se conocen, cada uno tiene una identidad bien definida y se complementan de una forma tan maravillosa porque los une el amor. El amor más puro y generoso, entre las Divinas Personas que se dan mutuamente, que no hay división entre Ellos, sino que son UNO (Cfr. Jn 10, 30): La Santísima Trinidad.

La Sinodalidad, desde el enfoque teológico, hunde sus raíces en Dios, en cuanto que hizo su morada entre nosotros, haciéndose el Emmanuel (Cfr. Mt 1, 23) y, por lo mismo, caminando con la humanidad. De esto se desprende que la Iglesia también debe hacer camino con la humanidad, participando de sus dificultades históricas y de sus sueños, y encausándola al proyecto del Reino.

La Sinodalidad es expresión de la comunión de amor en la familia Trinitaria, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Donde juntos y, a la vez, respetando sus diferentes momentos, asumen la misión salvífica de la humanidad (Cfr. Jn 3, 16).

El autor de la Sinodalidad es el Espíritu Santo que habita y hace idónea la comunidad eclesial para este cometido. Con el señorío de su presencia permanente es artífice para inspirar, iluminar, fortalecer y crear comunión, unidad, concordia, interrelación, interdependencia e interacción entre todos sus miembros (Cfr. Hech 2, 1 – 11).

El Modelo de toda Sinodalidad en la Iglesia es la persona de Jesús, que vive Sinodalmente vínculos con la Trinidad, y como Verbo encarnado, establece vínculos con todos los seres humanos por el misterio de su Encarnación, Pascua, Pentecostés, y especialmente con los Doce, como germen del pueblo nuevo, que sería sacramento de salvación universal (Cfr. Mt 10, 1 – 4).



ACTIVIDAD PERSONAL CON LOS NIÑOS:

Los interlocutores revisan su “Caminito de Adviento” y señalan las actividades que les permiten conocer y acercarse más a Dios.

DIOS EN COMUNIÓN CON LA PERSONA (“Estar con Él”).

“Designó entonces a Doce, a los que llamó apóstoles, para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar...” (Mc 3, 14). El primer punto del contenido del retiro, tuvo como meta llevar al catequista a la experiencia de saberse elegido con anterioridad a entrar a la vida comunitaria de la Santísima Trinidad (Cfr. Jn 17, 11b. 18 – 23). Ahora reflexionaremos que, la persona, ha sido creada por Dios y lo busca incesantemente durante toda su vida porque *“El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar...” (CEC 27).*

Tenemos los dones y capacidades necesarias para conocer a Dios, y entrar en una relación profunda con Él: *“Las facultades del hombre lo hacen capaz de conocer la existencia de un Dios personal. Pero para que el hombre pueda entrar en su intimidad, Dios ha querido revelarse al hombre y darle la gracia de poder acoger en la fe esa revelación. Sin embargo, las pruebas de la existencia de Dios pueden disponer a la fe a ayudar a ver que la fe no se opone a la razón humana.” (CEC 35).* Nuestro corazón responde a su llamada, pero en muchas ocasiones, los “ruidos” externos de los vicios del pecado, no dejan oír con nitidez la voz de Dios, que nos invita a volver a su corazón de Padre, que lleno de misericordia sale al encuentro de la persona y nos acoge con amor (Cfr. Lc 15, 20).

Dios, en su infinita misericordia, antes de ser enviados a predicar, nos llamó para *“estar con Él” (Mc 3, 14)*, es decir, llegar a tener una relación de amistad profunda, donde nos dejemos invadir por su amor, y nos revele el amor del Padre y del Espíritu Santo, para que seamos uno con Ellos, fundidos en la familia de la Santísima Trinidad (Cfr. Jn 17, 21).

Es interesante notar que, a la dinámica pastoral que implica ser discípulos de Jesús, le antecede el don de participar del misterio del Dios Trinitario. La experiencia de unidad con el Dios de Jesucristo se convierte en fuente y cumbre de aquellos que han creído en su Palabra. Es más, toda la propuesta salvífica radica, entre otras cosas en sumergir al hombre

en el misterio de Dios. En esta unidad o comunión, el hombre encuentra la plenitud de vida, el sentido existencial y la fuerza para recorrer el camino; por eso, es entendible la insistencia y petición de Cristo a permanecer unidos a Él (Cfr. Jn 15, 4), ya que de ello depende la vida, la gracia y los frutos de santidad que se pueden dar. De tal manera que, el ejercicio del discipulado pasa necesariamente por la experiencia de sumergirse en el Misterio de la Santísima Trinidad y por la experiencia profunda de la comunión con Dios, lo cual se convierte en savia de vida y en referente para una eclesiología de comunión y encuentro.

Constituidos como cuerpo Sinodal. Esta realidad querida por Dios para su Iglesia, lleva al cristiano a la necesidad de sentirse y saberse hermano de los demás. La certeza de que Dios nos ha constituido como cuerpo (1 Cor 12, 12 – 13), se convierte en el referente espiritual, moral y pastoral de cada creyente, especialmente de los que prestamos algún servicio. Sólo desde esta consciencia de identidad compartida, podemos dejar afectar por lo que ocurre a nuestros hermanos y, desarrollar la capacidad de amar, para vivir y compartir lo que somos: “Amor”, “cuerpo”, “pueblo sinodal”, nacido de las mismas entrañas de Aquél que es por excelencia la Comunidad de Amor. Por eso también, Sinodalidad, es una palabra que desborda su propio contenido y, trasciende el tiempo y el espacio para introducirlo todo, en el misterio del amor eterno de Dios, al grado que, vivir y trabajar sinodalmente, es un reflejo del ser mismo de Dios, por el cual los hombres crearán.



ACTIVIDAD PERSONAL CON LOS NIÑOS:

Los interlocutores revisan su “Caminito de Adviento” y señalan las actividades que les permiten conocer y acercarse las personas para respetar su dignidad.



ACTIVIDAD EN GRUPO:

Nota: Preparar con antelación el material que se va a proporcionar a los niños: Biblia, papel crepé y de china de diferentes colores, cinta maskin type, estambre, tijeras, etc.

- ✓ Se hacen grupos y los niños dan lectura al texto Lc 2, 1 – 20. Preparan su vestuario y ensayan para realizar la representación del texto. Uno o dos catequistas ayudan a los interlocutores de cada grupo que organicen.
- ✓ Al terminar la representación del nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios, los catequistas hacen una breve síntesis con los datos de la meditación que presenta el material del Retiro, para profundizar en el texto bíblico.
- ✓ Antes de pasar al momento de la Lectio Divina, preguntar a los interlocutores si tienen alguna duda o inquietud sobre el texto.



TEXTO BÍBLICO:

“En aquellos días el emperador Augusto promulgó un decreto ordenando que se hiciera el censo de los habitantes del imperio. Este censo fue el primero que se hizo durante el mandato de Quirino, gobernador de Siria. Todos iban a inscribirse a su ciudad de origen. También José, por ser de la descendencia y familia de David, subió desde Galilea, desde la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, para inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta. Mientras estaban en Belén le llegó a María el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

Había en aquellos campos unos pastores que pasaban la noche en pleno campo cuidando sus rebaños por turnos. Un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Entonces sintieron mucho miedo, pero el ángel les dijo:

-No teman, pues les anuncio una gran alegría, que lo será para ustedes y para todo el



pueblo: Les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Y de repente se reunieron con el ángel muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios diciendo: <<¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que gozan de su amor!>>.

Cuando los ángeles regresaron al cielo, los pastores se decían unos a otros: -Vamos a Belén a ver eso que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado.

Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que el ángel les había dicho de este niño. Y cuantos escuchaban lo que decían los pastores, se quedaban admirados. María, por su parte, conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón. Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios porque todo lo que habían visto y oído era tal como les habían dicho.” Palabra del Señor.



MEDITACIÓN:

***Todos iban a inscribirse a su ciudad de origen: José por ser de la descendencia y familia de David subió a inscribirse junto con María, su esposa.** Debido al censo, José y María tuvieron que dejar la casa de Nazaret en los días en que debía nacer el niño. Seguramente José, descendiente de David, tenía parientes en Belén, pueblo de David y de su familia. Jesús nace a lo mejor en casa de uno de esos parientes.

La designación de José como hijo de David da a entender que éste tenía alguna afinidad con Belén. José volvió pues a su casa, a una de esas pequeñas casas de Belén, cuya única habitación estaba como apegada a una de las cuevas que servía de establo –como todavía puede verse en la actualidad. Lucas continúa diciendo que no había lugar para ellos en la “habitación de los huéspedes”, es decir, en la sala de caravanas o simplemente en la sala de estar

***María dio a luz a su primogénito.** El nacimiento de Jesús es descrito con la mayor sencillez: “dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo puso en un pesebre”. El texto es sobrio; la expresión “primogénito” anuncia el relato de presentación. Lucas, con el estilo que le caracteriza, presenta el sobrecogedor contraste que supone el pesebre y la falta de sitio con la acogida de los ángeles (que se narra a continuación) y la designación mesiánica.

El término *Primogénito* también se usaba entonces para designar a un hijo único; recalca que este primer hijo era consagrado a Dios (Ex 13, 1) y que Jesús era el Primogénito, osea, el Hijo Único del Padre (Rom 8, 29; Col 1, 15).

Cada detalle del relato tiene su importancia, incluso el hecho de que María haya envuelto al niño Ella misma. Está sola, contrariamente a lo que sucedió en el caso de Isabel (1, 57). Jesús, al encarnarse es el modelo de Sinodalidad, al caminar junto con la humanidad y por sus vínculos con la Santísima Trinidad.



***Palabras del Ángel:** Habían terminado los plazos necesarios para la educación religiosa de la humanidad, por eso Dios enviaba a su Hijo a la tierra para liberarnos del temor e introducirnos a la religión verdadera. Pues ahora el ángel proclama: “Gracia y paz a los hombres”. ¡Miren cómo nos quiere Dios: déjense, pues, contagiarse por su amor! ¿Por qué

seguir con temor? ¿No han comprendido que Dios se hizo niño y que, en adelante, siempre pasará entre nosotros como un niño que no habla ni puede defenderse? ¿Temor a Dios, o más bien alegría y sencillez?

***En esto lo reconocerán:** Las señales que se dan no son nada milagrosas. Reconocerán a Dios que se hizo pobre con nosotros para luego comunicarnos sus riquezas.

***Después se fueron glorificando a Dios:** Mientras el mundo está en la noche, algunos pastores han visto a Dios. ¿por qué fueron llamados al pesebre? Tal vez para que María y José tuvieran consuelo al ver a los pobres llegar hasta su refugio. También, y más seguramente, porque Dios no tiene alegría más grande que la de darse a conocer.

LECTIO DIVINA



Nota: La Lectio Divina, se realiza frente al portal y la corona de adviento.

Con corazón abierto a escuchar a Dios, que con amor nos habla y nos muestra su voluntad, descubramos su mensaje para fortalecer nuestra vida cristiana.



Nota:

- *Leemos el texto dos veces, para que llegue a nuestro corazón.*
- *Al leer por primera vez el texto bíblico, se entona un canto de adviento (una sola estrofa), y un niño (a) coloca la imagen del Niño Jesús en el pesebre vacío y contestan la pregunta: "¿Qué dice el texto?".*



LECTURA: Lc 2, 1 – 20

¿Qué dice el texto? Escribe la frase o el versículo que Dios está dirigiendo a tu corazón: _____



MEDITACIÓN:

Por segunda ocasión se da lectura al texto bíblico, y se pide a los interlocutores, que contesten la siguiente pregunta:

¿Qué mensaje Dios te regala en este día? _____



ORACIÓN: (Propiciar un ambiente de silencio y oración)

Desde tu oración, pregúntale a Jesús, ¿cuál es el sueño que tiene para tí?

Con confianza en Dios, platica con el amigo fiel, que te escucha con amor. Escribe tu diálogo con el Señor.

CONTEMPLAR:

ACTUAR MISERICORDIOSO



CELEBRACIÓN:

Nota: El material que se utilizará son papeletas blancas con forma de ángeles, velas con el mensaje del ángel para cada interlocutor y cinta maskin type.

- Los niños que representaron al ángel entregan a sus compañeros las papeletas en forma de ángeles para escribir su compromiso.
- En un ambiente de silencio, con música instrumental navideña, se motiva a los niños a comprometerse con alguna acción que les ayude a vivir la Sinodalidad en sus hogares, en la catequesis y donde ellos se encuentren. La siguiente pregunta puede ayudar.

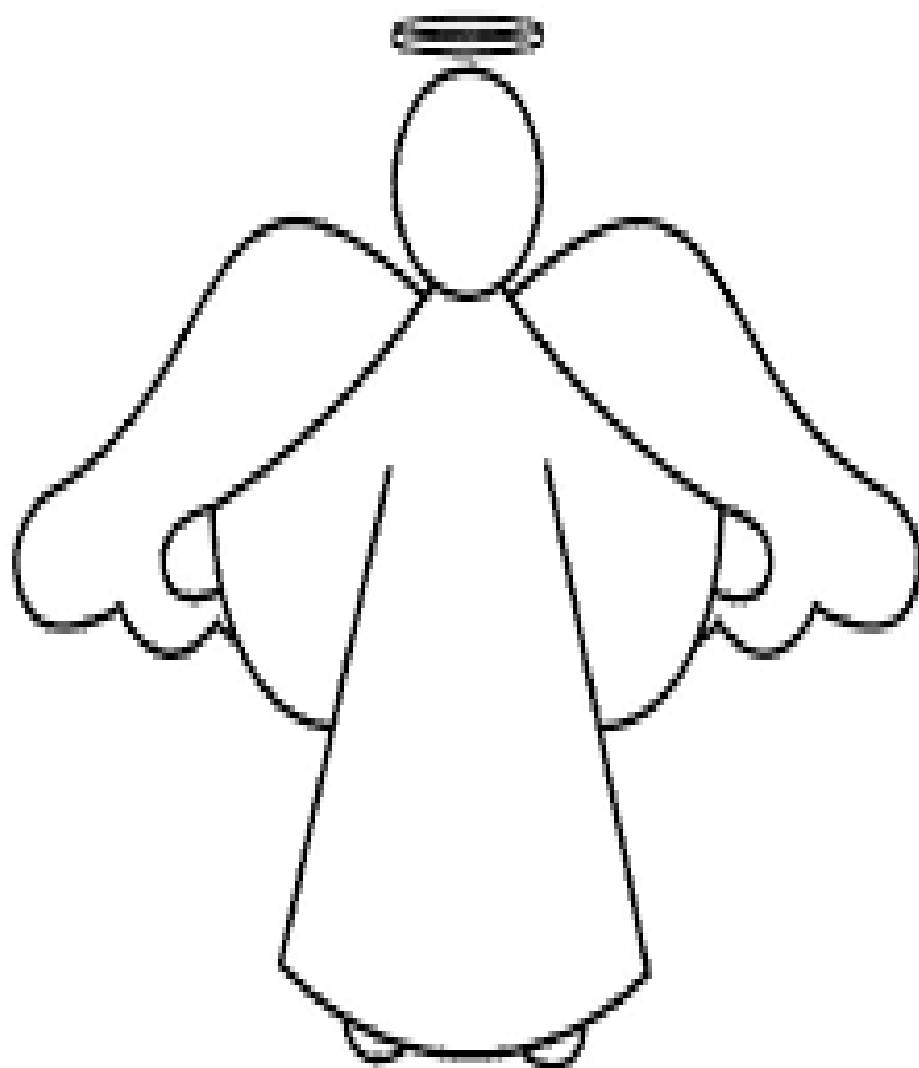
¿Cuál es tu compromiso para construir la Iglesia Sinodal que sueña Jesús?

- Al terminar, pegan su ángel en el “Caminito de Adviento” y cada interlocutor pasa frente al portal, se arrodilla y reza con todo su corazón, para ofrecerle a Jesús Niño, sus deseos de ser mejor y que le ayude a vivir su voluntad en este tiempo de preparación a la Navidad.
- Toma una vela, que encenderá cada domingo de adviento, para recordar su compromiso con Jesucristo y cuando sienta que sus fuerzas decaen y no desea hacer las actividades que propone el “Caminito de Adviento”.
- Entonando el canto “Los Pastores a Belén”, los niños pasan frente a la imagen del Niño Jesús y le hacen una reverencia, para despedirnos y agradecerle las bendiciones que recibimos a través de este retiro.



ANEXOS

CRONOGRAMA	
DEL RETIRO DE ADVIENTO NIÑOS	
10 minutos	INSCRIPCIONES Y ANIMACIÓN
5 minutos	BIENVENIDA Y AVISOS
7 minutos	ORACION INICIAL
20 minutos	MIRADA CONTEMPLATIVA: Trabajo Personal: 6 min. Compartir por Grupos: 9 min. Gracias al compañero: 5 min.
60 minutos	DISCERNIMIENTO COMUNITARIO PRIMERA PARTE: Introducción, La Vida Íntima de Dios Trinidad y Dios en Comunión con la Persona: 20 min. SEGUNDA PARTE: Preparación de la representación: 20 min. Representación y Retroalimentación: 20 min.
30 minutos	LECTIO DIVINA
30 minutos	ACTUAR MISERICORDIOSO



PAPÁ	MAMÁ
COMPAÑERO DEL CATECISMO	MAESTRO
COMPAÑERO DEL CATECISMO	AMIGO

